

MISCELLANEOUS

137

BT660

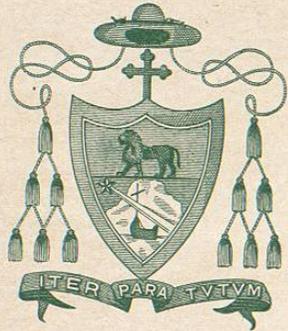
.L9

M41

Manuel Garcia Ruiz



1080015072



EX LIBRIS

HEMETHERII VALVERDE TELLEZ

Episcopi Leonensis

Turnada a quien
PANEGIRICO

—DE LA—

MADRE SMA. DE LA LUZ

PREDICADO

—EN LA—

STA. IGLESIA CATEDRAL DE LEON

Por el Sr. Cura

D. TIBURCIO MEDINA,

*En la solemnisima funcion
que hizo el Ilmo. Sr. Obispo y V. Cabildo de esta
Diócesis, el 2 de Julio del presente año.*

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Valverde y Teller

—LEON—

IMPRENTA DE J. VILLALPANDO.

1888.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Valverde y Teller



BT660
.L9
M41

Censura y Aprobacion

ILMO Y RMO. SEÑOR:

El Panegírico de la Madre Sma. de la Luz que V. S. I se ha dignado de poner bajo mi censura, no contiene ninguna cosa contraria al dogma ó á la moral católica.

Dios guarde á V. S. I. muchos años.

LEON, JULIO 12 DE 1888.

Ponciano Perez.

Julio 12 de 1888.

Vista la anterior censura: concedemos nuestra licencia para que se imprima el Panegírico á que se refiere; con calidad de que no vea la luz pública sin que previamente sea cotejado el impreso con el original, por el mismo Sr. Censor, y de que se inserte esta licencia.



Sr. Obispo lo decretó y firmó.

OBISPO.

FRANCISCO DE S. GINORI,
Pro-Srio.

FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

Elegi et sanctificavi locum istum, ut
sit tibi nomen meum in sempiternum,
et permaneant oculi mei, et cor
meum cunctis diebus.

2.º Paralipom. Cap. 7.º v. 16.

Yo escogí y santifiqué este lugar,
para que en él esté mi nombre, y per-
manezcan en él para siempre mis
ojos y mi corazón.

CATOLICOS Leoneses, queridísimos hermanos: El
dos de Julio ha sido para vuestro pueblo por mas de
un siglo, un día santo de gratisimos recuerdos y de gran-
des y vivas esperanzas. Día insigne que consagrais con
solemnísimo culto á Nuestra Augusta Patrona la Madre
Santísima de la Luz, presentándole al pié de sus aras el
justo homenaje de gratitud y alabanza por el adveni-
miento á esta ciudad de su Imágen bendita y prodigiosa,
así como por los innumerables favores que se ha dignado
dispensaros.

El Venerable Pontífice y el Senado Ilustre y dignísimo
de esta santa Iglesia, fueron designados en suerte y por
especial dignacion de la Excelsa Madre para hacer tan
grande solemnidad, y yo fui llamado para anunciaros la
divina palabra; y vedme aquí delante de vosotros en la cá-
tedra del Espíritu Santo para desempeñar este sagrado
ministerio, sin duda alguna en la situacion más difícil y
angustiosa de mi vida, pues nunca como ahora habia sen-
tido sobre mí todo el peso de mi insuficiencia; pudiendo
apenas en estos instantes darme cuenta de lo que siento
y de lo que pienso, no sé lo que deba deciros.

Panegirista de la Madre Santísima de la Luz, quisiera
cantar hoy sus grandes misericordias, quisiera magnificar
hasta los cielos su amor inmenso á este su pueblo esco-
gido; mas ¡oh dolor! mis ojos miran con lágrimas y con

004532

asombro vuestra desolacion, vuestro quebranto y esos tristes escombros en que por justo juicio del Señor acaba de ser convertida la mitad de vuestra populosa y hermosísima ciudad. Leon ahora no es ya la ciudad de ayer y así no sé que pueda decirse ¿el Santuario deberá hoy resonar con los cantares y alabanzas de la Madre Divina, recordando dulcemente sus favores, ó mas bien con los gemidos del dolor y clamores de vuestro arrepentimiento? ¿esta ciudad será aún el lugar escogido y santo en que resplandezcan las misericordias del cielo como en dias más felices é inolvidables, ó ha de ser para siempre cual se presenta, teatro espantoso de las divinas venganzas? ¿vosotros en la presencia del Altísimo y de su Santísima Madre sois todavía hijos de su amor y maternal ternura, ó por vuestros pecados objeto de su justísima y terrible indignacion.....?

Yo me hallo conmovido en lo mas profundo de mi alma, y trastornado mi corazon lo siento dividido entre el consuelo y el dolor, entre el temor y la esperanza.

Ministro del Señor, cubierto de confusion y sobrecogido de espanto, humillando mi frente hasta el polvo adoro en silencio las severísimas determinaciones de la inexorable y divina justicia sobre vuestra gran ciudad, yo debo temblar y temer, y vosotros conmigo, sus terribles y justísimos castigos. Mas en los dias amargos del dolor y del infortunio ¿no debe el corazon esperar y buscar con ansia el alivio y el consuelo? en las noches negras y tempestuosas ¿no deberemos suspirar por la luz del nuevo dia? y en el tiempo de la justicia cuando el cielo descarga sobre nosotros sus iras ¿qué debemos hacer sino pedir, llamar y esperar prontamente en nuestro favor su misericordia? Sí, hoy debemos implorar aquella misericordia inefable y grande del Señor cuyo solo recuerdo mitigó su furor en la noche de sus venganzas, aquella misericordia que defendió vuestra vida, para que no fuera arrastrada por las impetuosas corrientes á los abismos de la muerte, aquella grande y antigua misericordia en fin, que aplaudieron vuestros padres, que celebraron las generaciones que sobre esta tierra fueron antes que vosotros

y por la cual para consolarnos en estos dias de amargura, en estos dias de sufrimiento y de prueba, fué escogido y santificado este lugar para que en él esté y para siempre el nombre glorioso de la Madre Virgen, para que en él permanezcan fijos sus ojos compasivos y sutierno y maternal corazon.

Este es el pensamiento sagrado que en ocasion tan solemne pretendo desarrollar para disipar con la luz de la palabra divina los negros y horrorosos recuerdos de aquella noche tempestuosa; y para levantar sobre el quebranto y desolacion de vuestra alma, hasta más allá de los cielos, el edificio inmortal de vuestras esperanzas.

Mas no abriré mi boca, una sola palabra no se escapará de mis lábios si el Espíritu Divino no me protege con su gracia, que no me atrevo á pedir, pues soy indigno de levantar los ojos al cielo. Mas vosotros llevad hasta el trono de sus misericordias vuestra férvida plegaria y pedid para mí el debido auxilio del Dios que habita en la luz inaccesible, presentando la mediacion poderosa de María Madre del temor y de la esperanza, saludándola con el ángel llena de gracia.

Elegi et sanctificavi etc.

En aquella maravillosa vision en que la tiernísima Virgen vestida de hermosura y coronada de luz, declaró su voluntad soberana de ser invocada y bendecida en esa Imágen Sacratísima, prometiendo solemnemente su gracia y singular proteccion á los que con fé sincera y ardiente amor la venerasen, escogió tambien para sí un nombre, que pudiera decirse desconocido hasta aquella fecha, título misterioso y sublime, alta expresion de su excelsa dignidad y que nos descubre su incomparable grandeza. ¿Y cuál es éste nombre escogido? ¿cuál es éste nuevo y precioso título de su propia é incomprensible gloria? oídlo: